

## Nota del autor

*Nec metu nec spe.* Es un viejo adagio latino, presente en más de un blasón como leyenda. Lo he traducido por *Sin miedo ni esperanza*, título de este libro. Figuran en él sesenta poemas, distribuidos equitativamente en cinco partes. Fueron escritos entre 1996, fecha de publicación de *Por fuertes y fronteras* (Madrid, Visor), y septiembre de 2002. Algunos de ellos aparecieron en distintas *plaquettes*, en antologías, en revistas y en *Los mundos y los días* (Madrid, Visor, 1998; 2.<sup>a</sup> ed., 1999), mi colección poética más completa hasta el momento.

Sin los buenos oficios de mi editor y amigo Jesús García Sánchez este libro no existiría.

LUIS ALBERTO DE CUENCA  
Madrid, 23 de octubre de 2002



*para Alicia, sirena de mis galaxias*



## *Apariciones*



## GORMENGHAST<sup>1</sup>

Los soles y las lunas, las hojas de los árboles,  
los peces de las aguas de color verde oliva,  
las piedras y las plumas de las aves rapaces,  
los gusanos, el pan, las nubes, las antorchas,  
han dejado su huella milenaria en los muros  
de Gormenghast.

Tu cuerpo, princesa, es un oasis  
en el desierto helado del silencio.

---

<sup>1</sup> Incluido en la *plaque* *El bosque y otros poemas* (1997). Presenta el tema general del mismo: la celebración de un amor que surge ante la frivolidad del mundo, de la vida. Para ello se utiliza la enumeración como recurso poético, como se ha podido observar tradicionalmente en algunos poemas de Borges. El título alude a la trilogía fantástica (con cierto *atrezzo* gótico y surrealista) del escritor inglés Mervyn Peake (1911-1968), formada por *Titus Groan* (1946), *Gormenghast* (1950) y *Titus Alone* (1959). No deja de tener un aire desenfadado para referir el feliz alumbramiento del amor, transfigurándose para ello en Titus Groan, recluso tras los muros del castillo de Gormenghast, fortaleza que le separa de un inhóspito mundo. En este sentido, llama la atención la alta simbología del poema, como el surgimiento del elemento femenino al final (con tratamiento de «princesa», como en los cuentos o en las historias fantásticas), el cual produce la sensación de salvamiento. Nótese, asimismo, la estructura bipartita del poema clásico luisalbertiano de carácter epigramático (vv. 1-6, introducción y desarrollo, y vv. 7 y 8, conclusión), estructura que se repite en todos sus poemas epigramáticos.

## EL BOSQUE<sup>2</sup>

*a Julio Martínez Mesanza*

El bosque<sup>3</sup> me contó la vieja historia.  
Dijo que hubo otro tiempo en que los hombres  
se aventuraban entre su espesura  
en busca del oráculo divino.  
Pero nadie llegaba a ver el centro  
de la selva, donde la pitonisa  
resolvía las dudas de los fieles.  
Porque no había centro<sup>4</sup>, porque el bosque

---

<sup>2</sup> Aparece en la *plaque* *El bosque y otros poemas* (1997). De corte simbólico, resulta muy característico de la etapa que inicia este libro, con una carga grande de nihilismo y escepticismo («nos dirigimos hacia el precipicio / de la nada»), sin dejar de obviar su enfoque cristiano. El propio poeta comenta en entrevista a Arturo Tendero que escribió el poema «desde el primer verso hasta el final, sin corregir una sola letra», mientras asistía a una reunión científica en Lisboa [Tendero, 2009: 10].

<sup>3</sup> El crítico Javier Letrán lo analiza en profundidad y nos habla de este texto para referir un ejemplo de lo que denomina «crisis ontológica de la postmodernidad», y lo relaciona con la sección «La Diosa Blanca» de *El hacha y la rosa* (1993) [2005: 44-46]. El bosque dispone una clara implicación simbólica, pues delimita un contorno espacial, de «ambiente féérico» [Sánchez Jiménez, 2020: 23].

<sup>4</sup> El carecer de centro gira en torno a conceptos como la única verdad o la razón primigenia. Observamos asimismo el predominio de la simbología como recurso estilístico en torno al bosque.

era y es un inmenso laberinto  
sin principio ni fin, y porque el orden  
de las cosas excluye las respuestas.  
Y es así como, ciegos e ignorantes,  
nos dirigimos hacia el precipicio  
de la nada, perdidos en el bosque  
de la traición, el odio y la mentira.  
Eso me dijo el bosque en un susurro,  
mientras yo iba camino de Damasco<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> El camino a Damasco delimita la religiosidad del poema, pues representa una marcada referencia al ámbito bíblico, ya que Saúl se convierte en Pablo justamente cuando se dirige a Damasco, lo cual formaliza un alumbramiento en forma de revelación, que en el poema de Cuenca adquiere connotaciones cuasi personales.

## IRLANDA<sup>6</sup>

a Javier Esparza

Por Edward, Lord Dunsany, que cantara  
las gestas de un caballo de madera  
en un cuento muy bello<sup>7</sup>; por el libro  
de Kells<sup>8</sup>, iluminado por los ángeles;  
por nuestra fe católica, basada  
en la benevolencia de María

---

<sup>6</sup> Incluido en la *plaque* *El bosque y otros poemas* (1997). La técnica poética es la enumeración, muy frecuente en los poemas de Borges (como en «Poema de los dones», *El hacedor*, 1960, revisado por Adrian J. Sáez, 2018a), cuyo antecedente lo hallamos en «Brindis», de *Por fuertes y fronteras* (2.ª ed., 2002), según anota Letrán, quien subraya «la enumeración sostenida sobre la repetición paralelística» como recurso estilístico [Letrán, 2005: 163], dentro de lo que el propio crítico denomina «pastiche». La mitología céltica es importante dentro del cosmos luisalbertiano, aunque no tanto como a otras mitologías, como la germánica o la grecorromana.

<sup>7</sup> Edward John Moreton Drax Plunkett, XVIII Barón Dunsany (1878-1957), escritor y dramaturgo de origen anglo-irlandés. Su obra se inscribe bajo el orbe mítico, con obras como *El tiempo y los dioses* (1906), *Cuentos de un soñador* (1910) o *Los dioses de Pegana* (1924), que por sus temas oníricos, míticos o misteriosos han interesado siempre al poeta.

<sup>8</sup> El libro de Kells, escrito entre 760 y 820, representa la quintaesencia de la cultura irlandesa. Se trata de un libro de temática religiosa, incluyendo dentro de sí los cuatro evangelios conocidos. Se supone que lo escribieron monjes celtas de Kells, un pueblo de Irlanda.

y no en la crueldad del dios hebreo;  
por San Patricio, que te dio las cruces  
de piedra que jalonan tus caminos;  
por el héroe Cuchulainn<sup>9</sup> y por Molly  
Bloom, que lo atrajo hacia sus senos  
y le dijo que sí, que lo quería,  
en la última frase del *Ulysses*<sup>10</sup>,  
yo te saludo, Irlanda, esta mañana  
de septiembre en que todo está borroso  
menos la geografía de tu isla,  
desde donde me envías a la cárcel  
un mensaje cargado de futuro.

---

<sup>9</sup> El héroe Cúchulainn (Cú Chulainn, «sabueso» en gaélico), llamado el Aquiles irlandés, pertenece al ciclo del Úlster de la mitología de Irlanda.

<sup>10</sup> En un poema dedicado a Irlanda no podía faltar una referencia al *Ulysses* (1922), del irlandés James Joyce, obra maestra del siglo xx. De Cuenca alude a las últimas líneas del libro: «and first I put my arms around him yes and drew him down to me so he could feel my breasts all perfume yes and his heart was going like mad and yes I said yes I will Yes». En este parlamento final, con perfecto uso del monólogo interior, Molly Bloom piensa en su estancia en Howth, en donde aceptó la propuesta de matrimonio de Leopold, su esposo. Dentro de la mitología contemporánea el *Ulysses* representa uno de los mitos más determinantes del siglo xx. No en vano desarrolla una suerte de paralelismo con la *Odissea* homérica.

## CAMELOT<sup>11</sup>

*a Almudena y Francisco J. Díaz de Castro*

La ciudad y su gente. Casas pobres,  
con tejados de paja. Un laberinto  
de callejas inmundas. Y el castillo,  
un inmenso castillo allá en la cumbre  
de la colina que domina el río.  
La arquitectura del castillo cuelga  
de una abrupta roqueda inaccesible.  
Su sala principal fue decorada  
por el mago Merlín con esculturas  
de guerreros antiguos y famosos,  
como Eneas, Aquiles y Alejandro.  
Las vidrieras son doce y representan  
las hazañas de Arturo, nuevo Heracles,  
y hay un vitral al fondo con Excálibur  
filosa y reluciente, y galerías  
con escudos y lanzas, y la célebre  
Mesa Redonda por antonomasia  
(inventada por Wace), donde se sientan

---

<sup>11</sup> Incluido en la *plaquette* *El bosque y otros poemas* (1997). El título alude a la ciudad fortificada del rey Arturo. Se desconoce el lugar exacto de Camelot, si bien una teoría de P. Field apunta a que fue la antigua fortaleza romana de *Camulodunum*, actual Slack, en West Yorkshire.

los caballeros más esclarecidos  
del orbe, a mayor gloria de Bretaña.  
Contigua está la sala de justicia,  
ricamente adornada con tapices  
de temática bíblica (David  
y Betsabé, Judit decapitando  
a Holofernes, el sueño de Jacob  
y David y Goliat, entre otros muchos).  
Los asuntos juzgados se dirimen  
por medio de un combate, y las mujeres  
han de escoger un paladín que luche  
en su nombre, si son incriminadas.

En cuanto a las costumbres amorosas,  
cuenta Geoffrey de Monmouth<sup>12</sup> en su crónica  
que en Camelot las damas eran castas  
y nunca concedían sus favores  
a nadie que no hubiese combatido  
por lo menos tres veces en batalla,  
y la promesa de su amor hacía  
más esforzados a los caballeros.

---

<sup>12</sup> Geoffrey de Monmouth (1090-1155), clérigo galés, autor de una *Historia regum Britanniae* (*Historia de los reyes de Britania*, 1136) que está en la base de la materia Artúrica. De Cuenca tradujo del latín la *Historia* de Geoffrey en 1984 (Siruela) y la reeditó en Alianza en 2003.